

diantes de la Universidad Católica se han adherido asimismo a la huelga, y hoy empezaban a hacerlo los estudiantes secundarios.

Los tranviarios, presionados por los dirigentes vendidos a la empresa y por los empleados, e ilusionados por que no se les rebajó el sueldo "mediante" la intervención del gobierno" no han dicho su palabra, ni se han adherido a la huelga general. Los de autobuses, tras muchas vacilaciones, se adhirieron a la huelga que empezaron a hacer efectiva el sábado, presentando sus propias reivindicaciones. Hay bastantes carneros y muchos autobuses son manejados por policías uniformados. En cambio, entre los chauffeurs del servicio público, el paro es unánime. Y los huelguistas demuestran gran combatividad. Han sido incendiados varios ómnibus; se colocaron muchas tachuelas, etc. La solidaridad como les digo, es grande. Los vendedores y vendedoras de los mercados, sostienen desde el primer día con los artículos que donan, la olla popular de los huelguistas. La solidaridad en dinero también adquiere contornos significativos. La represión ha sido grande, Pretextando el estado de sitio y la ley marcial se han clausurado los locales de los huelguistas; se ha pretendido impedir que funcione la olla popular; para algunas asambleas el gobierno ha concedido autorización, pero limitando a dos o tres horas su duración. Últimamente los estudiantes han hecho que los huelguistas se reúnan en la Universidad, donde la policía teme entrar por las consecuencias que pueda tener. Pero ayer tampoco en la universidad pudieron hacerlo.

Ayer, al pretender incendiar los huelguistas un ómnibus, la policía hirió, según los diarios, a 12 personas. Esta mañana ha habido numerosas tiroteos. Hasta ahora se sabe de dos muertos.

El sábado a la tarde se reunió el B.P. y consideramos que ya era llegado el momento de que se declarara la huelga general. Por la noche se reunió el CE de la CGTP con algunas delegaciones y, de acuerdo a lo convenido, se decretó la huelga general a partir de las 12 de la noche del domingo, y por 48 horas, sin inconveniente de volverla a declarar si el asunto no se arregla. Los panaderos ya estaban en huelga por solidaridad con los chauffeurs y en defensa del pliego de reivindicaciones presentado a los dueños de panadería. Los periódicos no publicaron ayer la declaración de huelga general, haciéndolo recién hoy. No ha habido más medio de hacer conocer la huelga que los volantes a mimeógrafo. Y ésta mañana, junto con la noticia de la huelga, los periódicos han publicado un decreto del gobierno, en el cual se recuerda que están en vigencia el estado de sitio y el decreto del 24 de marzo último, que instaura la ley marcial. Recuerda que las autoridades harán uso de sus armas para dispersar grupos de más de cuatro personas o manifestantes y que las